

---

Paula Bruno (coordinadora), 2014.  
*Visitas culturales en la Argentina. 1898-1936.*  
Buenos Aires: Biblos. 307 p.

El nuevo libro coordinado por la historiadora Paula Bruno se propone el análisis de trece casos de visitas de científicos, políticos, intelectuales y artistas a la Argentina entre los últimos años del siglo XIX y la década de 1930. El volumen se inicia con una presentación, realizada por Bruno, que ofrece un mapa de lectura con ciertas coordenadas generales desarrolladas a lo largo de los doce capítulos que siguen. En el primero de ellos, Martín Albornoz analiza la estadía en el país del abogado anarquista Pietro Gori (1898-1902). Gustavo Prado estudia la visita de Rafael Altamira (1909). Paula Bruno, la de Georges Clemenceau (1910). Carlos Miguel Herrera indaga sobre los efectos cruzados de las visitas Jean Jaurès y León Duguit (1911), mientras que Maximiliano Fuentes Cordera compara las de José Ortega y Gasset (1916) y Eugenio D'Ors (1921). Martín Bergel explora, por su parte, el paso por el país de Rabindranath Tagore (1924). Dos trabajos, el de Alejandro Gangui y Eduardo L. Ortiz, por un lado, y el de Alejandro Dujovne, por otro, muestran distintas facetas de la visita de Albert Einstein (1925). Sylvia Saïtta se enfoca en la visita de Filippo Marinetti (1926). Rosa Aboy y Violeta Nuviola, en la de Le Corbusier (1929) y Miguel Rodríguez Ayçaguer, en la de Waldo Frank (1929). Finalmente, el texto de José Zanca cierra el libro con un estudio del paso por la Argentina del intelectual católico Jacques Maritain (1936).

El primer gran hallazgo del volumen radica en la elección de un objeto de estudio sin dudas poco explorado, las denominadas aquí “visitas culturales”, es decir, el paso por el país de personajes ilustres, relevantes sobre todo por el impacto que tuvieron en la esfera de la cultura. Estas visitas, como se encarga de señalar Bruno en el ensayo introductorio, se ritualizaron a lo largo de los años y, a medida que el libro avanza, puede notarse el esfuerzo por marcar, en cada capítulo, esa relativa uniformidad que adquirieron estos eventos. Cada ensayo sigue cierta estructura común que busca dar cuenta, por empezar, de la gestación de la visita (lo cual implica, en algunos casos, una puesta en contexto del origen y la trayectoria previa de los visitantes); en segundo lugar, del cruce entre las expectativas de visitantes y público y las reacciones que suscitan estos eventos; y, por último, de las “estelas” dejadas en el ámbito local y, en algunos casos, en los visitantes.

Por otro lado, la elección de este objeto impone una mirada atenta al cruce entre el ámbito local y el internacional. La mentada perspectiva transnacional resulta, entonces, un aspecto importante del libro. A lo largo de los doce capítulos se argumenta, por caso, que ciertos personajes, como Altamira o Tagore, ayudaron a dar forma a las imágenes de sus países de origen que circulaban en la Argentina. En otras ocasiones, se pone de manifiesto el

modo en que las particularidades del ámbito local indujeron ciertas recepciones de los discursos o ideas que traían los visitantes. Por ejemplo, en la Argentina pudieron leerse en continuidad los planteos reformistas de Jaurès y Duguit, algo que resultaba impensable en Francia. Otros visitantes se vincularon aquí con grupos distintos, entre los que existían intereses encontrados: la llegada de Gori resultó de particular importancia entre los círculos anarquistas, pero también para el *establishment* político. En otras ocasiones, los discursos de los visitantes no respondían del todo a las expectativas de quienes los recibían, tal como sucedió con el sionismo de Einstein, inasimilable, según Dujovne, para la “constelación hebraica” que había sido central en la planificación del viaje. Los ejemplos se multiplican a lo largo de los capítulos; en cualquier caso, de la lectura del libro se desprende que cada visita implicó negociaciones específicas entre el personaje extranjero y los diversos públicos con los que entró en contacto.

Si la dimensión transnacional resulta sin dudas ineludible, es sobre todo el ámbito local el que aparece destacado en los diversos escritos y el aspecto sobre el cual el libro en su totalidad ofrece miradas más sugestivas. Las visitas culturales presentadas en el libro presentan, sobre todo, una puerta de entrada privilegiada para el estudio de las dinámicas culturales locales. Por empezar, porque dan cuenta de la existencia de diversos “circuitos culturales” que convocaban a públicos diversos, como universidades, espacios de sociabilidad étnica, círculos partidarios, tertulias privadas o asociaciones profesionales. Las franjas del público interpelado

por estos eventos, además, se multiplicaban por el efecto de la prensa, que a veces contribuía a la construcción de la dimensión espectacular que adquirirían las visitas. Esto queda demostrado, sobre todo, en el capítulo a cargo de Saítta, que presta particular atención al modo en que el diario *Crítica* trató la visita de Marinetti como un hecho periodístico. La prensa, de todos modos, aparece como una fuente constante en todos los capítulos y también como un actor siempre presente en este tipo de eventos culturales.

Por otro lado, en todos los casos las visitas permiten explorar no sólo distintos centros de gravitación de la esfera cultural local que se fueron desarrollando en esos años –como el mundo de las izquierdas, el de la cultura científica, el de la comunidad judía o el del catolicismo–, sino también las intersecciones que se dieron entre estos espacios distintos y, sobre todo, las diversas líneas de fractura que los atravesaron en su interior. De este modo, el libro en su conjunto traza un panorama de los cambios ocurridos en el campo cultural a lo largo de estas décadas. Pueden mencionarse, por ejemplo, la centralidad de la cuestión social en el cambio de siglo, la revisión de la relación con España en torno al Centenario, la irrupción del juvenilismo a mediados de la década de 1910, que generó diferenciaciones en varias de las asociaciones analizadas, o la paulatina polarización entre sectores liberales y cosmopolitas y grupos nacionalistas, intensificada al calor del surgimiento de los fascismos europeos. De esta manera, ciertas transformaciones políticas y sociales no aparecen como un mero telón de fondo, sino integradas en los relatos, como fac-

tores que impactan en el armado y las repercusiones de las visitas.

En resumen, el libro presenta, por un lado, un acercamiento a un objeto novedoso, al mismo tiempo que los análisis de

las distintas visitas, en su conjunto, ofrecen una imagen en movimiento de varios de los desarrollos culturales ocurridos en la Argentina en las primeras décadas del siglo xx.

*Malena Nigro*  
Universidad Torcuato Di Tella  
Universidad de San Andrés